



Universidad
de La Laguna

Trabajo Final de Máster

La Participación en la Intervención Familiar:

Revisión teórica

Autor: Perestelo Peña, Carlos

Tutora: Dra. Cáceres, Celsa

Máster de Intervención y Mediación Familiar, Social y Comunitaria

Universidad de La Laguna

2017-2018

RESUMEN

Los objetivos de esta revisión teórica son conocer las propuestas de intervención comunitaria con familias basadas en la participación e identificar los beneficios y las limitaciones. Para ello, se ha realizado un análisis de los artículos encontrados que describen la intervención en el núcleo familiar desde esta perspectiva. Esto se llevó a cabo, con la recogida en una tabla de los distintos resultados, donde se puede observar lo reciente que son los distintos artículos. Por lo que podría ser una nueva forma de intervención en potencia. Tras los varios beneficios encontrados, se pone de manifiesto la utilización de este tipo de intervenciones basadas en la participación cómo un potencial modo de transformar las dinámicas familiares.

Palabras claves: participación, familia, investigación, acción e intervención.

ABSTRACT

The objectives of this theoretical review are to know the proposals of the community intervention with families based on participation and identify the benefits and limitations. For this, an analysis has been made of the articles found that describe the intervention in the family nucleus from this perspective. This was carried out, with the collection in a table of the different results, where you can see that the articles are recent. For that reason, it could be a new form of potential intervention. After the various benefits found, the use of this type of interventions based on participation is shown as a potential way to transform family dynamics.

Key words: participatory, family, research, action and intervention.

INDICE

1. INTRODUCCIÓN.....	3
2. MARCO TEÓRICO	3
3. MÉTODO	10
4. RESULTADOS	12
5. DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES	19
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	23

1. INTRODUCCIÓN

El presente Trabajo de Fin de Máster ha sido elaborado y desarrollado con el principal interés por conocer el funcionamiento de la metodología participativa, específicamente en la dinámica familiar, así como también las ventajas y limitaciones que presenta. Por lo que también, se pretende con este trabajo explorar sobre las intervenciones realizadas. Por ello, se han explorado la literatura más reciente en busca de publicaciones que den cuenta de este tipo de actuaciones a nivel internacional en el último siglo (desde el año 2000 hasta la actualidad) que intervinieran en el núcleo familiar utilizando la metodología participativa para su posterior análisis.

Desde un comienzo, se concibe el papel de la familia con la responsabilidad social de acompañar a todos sus miembros en el proceso de socialización primaria para que puedan ingresar con éxito a la socialización secundaria, además de otras funciones vitales que desempeña en el desarrollo de sus miembros. Por lo tanto, se convierte en un importante ámbito de actuación, como se viene sabiendo desde hace años. De esta manera, se espera poder abundar en las posibilidades de intervención familiar donde la participación es el centro de la actuación

Las metodologías participativas han sido de gran ayuda, porque construye una propuesta metodológica donde se involucra a las personas en su propio proceso de cambio, ya que parece conveniente indagar en las posibilidades de que las personas se involucren con mayor profundidad y compromiso en sus propios procesos de cambio. No obstante, desde un enfoque participativo, no se encuentran muchas actuaciones que interviniesen en el sistema familiar específicamente. Estas razones realzan el interés por su revisión, para así contrastar su posterior implementación.

2. MARCO TEÓRICO

La revisión teórica que se lleva a cabo en este documento intenta reconocer las diferentes metodologías participativas que se han realizado concretamente en el ámbito familiar. Por lo que necesitaremos hablar de una conceptualización de familia, debido a las dinámicas familiares emergentes en el contexto actual de la

sociedad. En este sentido se puede afirmar que paulatinamente han ido surgiendo nuevas tipologías familiares que marcan pautas frente a la concepción de familia que se ha tenido socialmente en la historia.

Según Torres, Ortega, Garrido y Reyes (2008), la familia es “un sistema de interrelación biopsicosocial que media entre el individuo y la sociedad y se encuentra integrada por un número variable de individuos, unidos por vínculos de consanguinidad, unión, matrimonio o adopción”. Para Flaquer (1998, p. 24) la familia es “un grupo humano cuya razón de ser es la procreación, la crianza y la socialización de los hijos”. Por otro lado, Alberdi (1982, p. 90) subraya que la familia es el “conjunto de dos o más personas unidas por el matrimonio o la filiación que viven juntos, ponen sus recursos económicos en común y consumen juntos una serie de bienes”. En esta línea se vislumbra una visión de familia que lucha por el bienestar de todos sus integrantes proponiéndose como meta interna la potencialización de las diferentes dimensiones: afectiva, económica, psicológica, social y de consumo. Ahora bien, desde el punto de vista sociológico la familia según Páez (1984) es un grupo de personas entrelazadas en un sistema social, cuyos vínculos se basan en relaciones de parentesco fundados en lazos biológicos y sociales con funciones específicas para cada uno de sus miembros y con una función más o menos determinada en un sistema social. Minuchin (1982) considera que la familia es un sistema que se transforma a partir de la influencia de los elementos externos que la circundan los cuales modifican su dinámica interna. Así mismo este autor resalta que la estructura familiar es “el conjunto invisible de demandas funcionales que organizan los modos en que interactúan los miembros de una familia” (Minuchin, 1982, p. 86), y que las relaciones e interacciones de los integrantes están condicionadas a determinadas reglas de comportamiento.

En este trabajo, la familia se considera un conjunto de personas que están unidas por vínculos de afectividad mutua, mediada por reglas, normas y prácticas de comportamiento, ésta tiene la responsabilidad social de acompañar a todos sus miembros en el proceso de socialización primario para que puedan ingresar con éxito a la socialización secundaria.

Tras conceptualizar su definición, en este trabajo se pretende esclarecer las diversas posibilidades y potencialidades que pueden aportar las actuaciones realizadas desde un enfoque participativo en el ámbito familiar. Debido a que las

metodologías participativas han sido utilizadas en el ámbito comunitario mayormente, pudiendo tener una riqueza potencial dentro del núcleo familiar.

Por tanto, las intervenciones objeto de estudio en esta revisión pertenecen a un enfoque participativo que orientan el trabajo de las instituciones con las comunidades humanas con las que se tiene relación. Concretamente, este enfoque comunitario constituye una herramienta para el diseño, implementación, seguimiento y evaluación de políticas, planes, programas y proyectos de intervención social. Por otra parte, orientado a la acción, es un modelo que pretende entregar criterios desde superficies institucionales para la práctica del trabajo comunitario. Por lo que, la intervención comunitaria basada en la participación pretende construir una propuesta metodológica que nos lleve a involucrar a las personas en su propio proceso de cambio. Por un lado, si entendemos dicha participación de manera marginal, como un hecho impuesto o un simple formalismo, entonces se puede llegar a confundir la participación con presencia quedando dispersa y articulada alrededor de reivindicaciones puntuales. Pero, si la entendemos como construcción colectiva, entonces no solo se limita a ser consultados, sino que articula: desde el diagnóstico de la situación en la que viven, la planificación de propuestas, la gestión de recursos, la ejecución de actividades y evaluación de proyectos cimentados desde, por y para las comunidades. Desde esta mirada, la verdadera construcción de una metodología participativa debe partir de una participación comunitaria (Colmenares, 2012).

De esta forma, el trabajo pionero de Kurt Lewin (1946), propuso inicialmente el nexo entre investigación y acción (IA). Lewin estaba influenciado en gran parte por sus observaciones de comunidades y grupos religiosos en los Estados Unidos, quienes desplegaban un gran espíritu de auto ayuda en el proceso de resolución de conflictos y atención de las necesidades de los miembros de su comunidad. Dicho método partía de la teoría psicosocial, y proponía combinar teoría y práctica en la investigación-acción, todo esto a través del análisis del contexto, la categorización de prioridades y la evaluación. Por consiguiente, se considera la investigación-acción como un término genérico referenciando una amplia gama de estrategias producidas para mejorar el sistema educativo y social.

Existen diversas definiciones de investigación-acción; a continuación, se recogen algunas de ellas. Elliott (1993) define la investigación-acción como “un estudio de una situación social con el fin de mejorar la calidad de la acción dentro de la misma”. Por lo que, se entiende como una reflexión sobre las acciones humanas y las situaciones sociales vividas, cuyo objetivo es ampliar la comprensión (diagnóstico) sobre los distintos conflictos. Las acciones irán encaminadas a modificar la situación cuando se profundice en la comprensión del problema. Para Kemmis (1984) la investigación-acción ya no sólo se constituye como ciencia práctica y moral, pasa también a ser ciencia crítica. Para este autor la investigación-acción es:

[..] Una forma de indagación autorreflexiva realizada por quienes participan en las situaciones sociales para mejorar la racionalidad y la justicia de: a) sus propias prácticas sociales o educativas; b) su comprensión sobre las mismas; y c) las situaciones e instituciones en que estas prácticas se realizan. (Kemmis, 1984, p. 78)

Lomax (1990, p. 86) define la investigación-acción como “una intervención en la práctica profesional con la intención de ocasionar una mejora”. Se diría que la intervención se basa en la investigación debido a que implica una indagación disciplinada. Para Bartolomé (1986) la investigación-acción

Es un proceso reflexivo que vincula dinámicamente la investigación, la acción y la formación, realizada por profesionales de las ciencias sociales, acerca de su propia práctica. Se lleva a cabo en equipo, con o sin ayuda de un facilitador externo al grupo (p. 53)

Fals-Borda, Bonilla y Castillo (1972), propusieron crear un centro de investigación y acción social que más adelante dio lugar a la formulación de la investigación-acción participativa (IAP) como hoy se le conoce. Siendo ésta una de las metodologías que mejor ha conseguido comprender y trabajar los procesos participativos, ya que proyecta un pensamiento crítico, permitiendo el empoderamiento y la construcción de soberanía que sirve de ayuda para la evolución de los grupos más marginales. Se caracteriza por su postura de investigar para conocer más los procesos que determinan los conflictos, ya sea por las acciones de denuncia y de transformación que se producen al indagar de mejor manera dichos

problemas, o por la participación real de las comunidades implicadas en todos los pasos. En conclusión, se puede decir que se busca profundizar para comprender y comprender para transformar.

El método de Fals-Borda (1985) se refuerza en la inclusión del investigador en la comunidad, el análisis de la historia y estructura social de la comunidad, el desarrollo del nivel de conciencia de los miembros de la comunidad, el desarrollo de organizaciones políticas y grupos de acción, y lo que ellos llamaron la investigación militante, caracterizada por su énfasis en la resolución de conflictos y el compromiso con la comunidad o grupo (Fals-Borda, 1985). Por otro lado, Jiménez-Domínguez (1994) realiza una recopilación detallada de este proceso, concluyendo que las contribuciones teóricas de Lewin y de Fals-Borda, pueden ser reinterpretadas y actualizadas de manera complementaria para validar y refinar el conocimiento producido, convirtiéndolo en acción social en el plano comunitario.

La investigación-acción participativa presenta unas características específicas que la distinguen de otras opciones bajo el enfoque cualitativo; entre ellas, podemos señalar la manera en la que se aborda el objeto de estudio, las intencionalidades o propósitos de ésta, el accionar de los actores sociales involucrados en la investigación, los diversos procedimientos que se desarrollan y los logros que se alcanzan (Colmenares, 2012).

En palabras de Miguel Martínez (2009, p. 239), “analizando las investigaciones en educación, como en muchas otras áreas, se puede apreciar que una vasta mayoría de los investigadores prefieren hacer investigaciones acerca de un problema, antes que investigación para solucionar un problema”, y agrega que este tipo de metodología cumple con ambos propósitos.

Por su parte, Antonio Latorre (2007, p. 28) señala que la investigación-acción se diferencia de otros estudios en los siguientes aspectos: a) Requiere una acción como parte integrante del mismo proceso de investigación; b) el foco reside en los valores del profesional, más que en las consideraciones metodológicas; c) es una investigación sobre la persona, en el sentido de que los profesionales investigan sus propias acciones. De igual forma, Latorre señala que dichas metas son: mejorar y/o transformar la práctica social y/o educativa, a la vez que procurar una mejor

comprensión de dicha práctica; articular de manera permanente la investigación, la acción y la formación; acercarse a la realidad vinculando el cambio y el conocimiento, además de hacer protagonistas de la investigación al sujeto.

Se puede concluir que la investigación-acción-participativa (IAP) presenta características particulares que la distinguen de otros enfoques metodológicos y que la hacen más viable para transformar realidades sociales. Según Pring, (como se cita en Latorre, 2007, p. 28), son cuatro las características que presenta esta metodología: cíclica, dado que hay pasos similares que tienden a repetirse en una secuencia similar; participativa, ya que las personas involucradas se convierten en investigadores y beneficiarios de los hallazgos y soluciones o propuestas; cualitativa, porque trata más con el lenguaje que con los números; y reflexiva, pues la reflexión crítica sobre el proceso y los resultados son partes importantes en cada ciclo.

Se puede hablar de tres actividades principales en la IAP. En primer lugar, la investigación, que se refiere al papel activo de los participantes. Una estrategia participativa de identificación de necesidades, como el “método de identificación de preocupaciones” desarrollado por un grupo de la universidad de Kansas (Fawcett, Seekins, Whang, Muiu & Suárez-Balcazar, 1982), es consistente con los principios básicos de la IAP y ha sido aplicada efectivamente con varias poblaciones (Suarez-Balcazar, Balcazar, Quiros & Quiros, 1995; Suarez-Balcazar, 1998). En segundo lugar, la educación, donde los participantes aprenden a desarrollar una conciencia crítica que les permite identificar las causas de sus problemas e identificar posibles soluciones. De esto, nace el propósito de enseñar a la gente a descubrir su propio potencial para actuar, liberándoles de estados de dependencia y pasividad, y llevarlos a comprender que la salida se encuentra en el esfuerzo que ellos mismos puedan tomar para cambiar. En tercer lugar, la acción, donde los participantes implementan soluciones prácticas a sus problemas, de manera que utilizan sus propios recursos o en solidaridad con otros grupos. Quedando así estas tres actividades fundamentales interrelacionadas, formando un ciclo (Balcazar, 2003).

Es de gran importancia el papel que juega el facilitador en este tipo de intervenciones. Su rol dentro de la dinámica grupal es: a) construir confianzas, y ayudar a crear consenso sobre el tema o problemática a tratar; b) promover la

comunicación y el diálogo, haciendo preguntas y animando a conversar, para saber qué piensan las/os participantes de determinada propuesta, sintetizando los puntos principales al final de la sesión; c) cooperar, acompañar y orientar los procesos, pero no mandar ni ordenar en ellos; d) ante un conflicto, ayudar a las/os participantes a entender los puntos de vista de los/as otros/as, buscando elementos comunes. En caso de no haber acuerdo, es fundamental recoger tanto los consensos como las discrepancias (Agrelo, 2011).

No obstante, existen dificultades o críticas que algunos autores han formulado contra la IAP a través de los años. Jiménez-Domínguez (1994) cita varias de ellas, incluyendo: a) la concepción de la ciencia popular (el proceso puede generar activismo político pero no necesariamente conocimiento científico); b) el método de la IAP con frecuencia no logra integrar en forma coherente la utilización de instrumentos de evaluación derivados de prácticas investigativas tradicionales, con los principios epistemológicos de la IAP (una excepción son las metodologías participativas de evaluación de necesidades como la propuesta por Fawcett et al., 1982); y c) la metodología no se puede aplicar a todos los problemas psicosociales, dadas limitaciones contextuales que no pueden ser evitadas.

En definitiva, hemos expuesto lo que es la familia, por tanto, se parte de que las intervenciones que se realicen para ayudarla con sus tareas de socialización se podrían mejorar si se incorporan estrategias que contribuyan a la implicación activa en su propio proceso y que estimulen el compromiso con sus objetivos a largo plazo. Todo esto, haciéndoles partícipes de la intervención desde el diagnóstico hasta la evaluación. Ya que las intervenciones realizadas hasta el momento han sido óptimas, pero pueden provocar que la familia no consiga la emancipación del sistema de protección, o sea, que le cronifiquen como usuarias del sistema.

En consecuencia, se han planteado como objetivos generales para este trabajo:

- Conocer las propuestas de intervención comunitaria con familias basadas en la participación.
- Identificar los beneficios y las limitaciones que se presentan cuando se plantea la metodología participativa, intervención en la dinámica familiar.

3. MÉTODO

Para ello, se ha planteado realizar una revisión teórica, dónde se trata de presentar los resultados obtenidos de las diversas intervenciones realizadas, comparándolos entre ellas e identificando los beneficios y las limitaciones que este tipo de metodología proporciona a la intervención familiar.

En un primer paso, se procedió a realizar una revisión de artículos a través del buscador de Punto Q ULL haciendo uso de los siguientes descriptores, filtrados por la opción de “título”. Así mismo, los booleanos utilizados fueron Y, Y, O (AND, AND, OR) ya que los dos primeros descriptores de famil* y participa* son clave para la búsqueda del tema de estudio, variando principalmente el tercer descriptor. Es por ello, que para que los dos primeros aborden todas las variaciones de la palabra, se ha utilizado el (*) para que se mantuviera la raíz del término. Por ejemplo, con famil* se encontrarán términos como familia, familiar, familiarización, etc. También, especificando que su fecha de publicación perteneciera al siglo actual, comprendiendo los años entre 2000 y 2018.

Tabla 1. *Criterios de búsqueda de artículos*

Booleanos	Y, Y, O	Y, Y, O	Y, Y, O	Y, Y, O	Y, Y, O	Y, Y, O	
Descriptor I	Famil*	Famil*	Famil*	Famil*	Famil*	Family	
Descriptor II	Participa*	Participa*	Participa*	Participa*	Acción	Participatory	
Descriptor III	Intervención	Transformación	Experiencia	Programa	Investigación	Intervención	
Artículos seleccionados	0 de 3	1 de 1	1 de 5	2 de 38	2 de 13	0 de 4	64 en Total

De los 64 artículos que resultaron de la búsqueda inicial con los criterios antes comentados, se seleccionaron 7 (ver tabla 1), ya que, tras examinar los artículos preseleccionados, se descartó el 90,62% de los mismos dado que no encajaban con el objetivo planteado en esta revisión, por lo que se ha preservado el 9,38% de dichos artículos para la revisión. Concretamente, no se encontraron intervenciones específicas con familias (considerando la definición de la que

partimos que se expuso en el marco teórico), aunque una intervención comunitaria afectaría a las familias de esta comunidad, se pretendía encontrar intervenciones centradas en las que una o varias familias sean el sujeto principal. Este hecho se debe a que la mayoría de las intervenciones participativas están pensadas para una comunidad, lo que aumenta el interés por un análisis que se centre en la familia. Por lo tanto, no se utilizó el término comunitario para la búsqueda ya que la mayoría de las intervenciones comunitarias no están centradas en el núcleo familiar. El número de familias con el que se intervenía no fue un factor para descartar artículos.

Por último, para organizar la información se empleó una ficha como instrumento de trabajo con los artículos finalmente seleccionados, resumiéndolo según los siguientes datos: el autor, el año, el país, el título, su resumen correspondiente, objetivos, métodos utilizados y los resultados obtenidos (ver tabla 2).

4. RESULTADOS

Tabla 2. Resultados de los artículos de revisión

Título	Autoría y país	Resumen	Objetivos	Método	Principales resultados obtenidos
<p>1 Debate familiar sobre valores y convivencia una investigación participativa para implicar a las familias en el análisis y la transformación de su realidad</p>	<p>Viguer y Solé (2011) España</p>	<p>Se presenta una investigación acción participativa que utiliza la metodología dialéctica para implicar a las familias en la búsqueda de conocimiento y vincular el proceso de conocimiento de la realidad a los procesos de su transformación. Para ello, se utiliza el Debate Familiar sobre Valores y Convivencia (DFVC). En el estudio han participado 1.154 familias. Los resultados evidencian la potencialidad educativa del DFVC en la promoción de valores positivos y en la construcción de una</p>	<p>Promover la reflexión y el diálogo intrafamiliar en torno a los valores y la convivencia; recoger la visión de la familia sobre valores y convivencia en los principales contextos de socialización y a su vez implicar a las mismas en el proceso de análisis y de</p>	<p>El proceso se llevó a cabo a través de seis fases. Primero se llevó a cabo una sensibilización con los técnicos educativos del territorio para que se impliquen. Seguidamente, se diseñó un plan de dinamización para los agentes implicados. Una vez aceptada su realización y decididas sus líneas básicas, se elaboró el DFVC. A continuación, se realizó una prueba piloto. Una vez cumplimentado, se evaluó el proceso y se elaboró el DFVC definitivo. El alumnado rellenó los debates con sus familias. Los debates recogidos se remitieron a la universidad, dónde se realizó</p>	<p>Estos datos constatan que el DFVC es un instrumento con gran potencialidad educativa y de gran utilidad en la promoción de valores positivos y en la construcción de una convivencia basada en la reflexión, el diálogo y el consenso. Por tanto, se valora positivamente la metodología de investigación inspirada y vertebrada en un proceso de acción-reflexión-acción cuya finalidad no se agota en la búsqueda de conocimiento, sino que pretende vincular este proceso a los procesos de su transformación. La investigación se basa en la implicación de todos los participantes en un proceso compartido. Este proyecto de construcción colectiva, sin estar</p>

<p>2 Dando vida me doy vida Una experiencia de investigación en acción con familias</p>	<p>Arce-Chavarría (2015) Costa Rica</p>	<p>convivencia basada en la reflexión, el diálogo y el consenso. Se apunta la utilidad de una metodología participativa con elementos dinamizadores que provocan la exploración de lo que ya existe y plantean procesos reflexivos.</p> <p>Este artículo es el resultado de una investigación acción participativa, realizada con nueve familias. Incorpora seis tardes de café vividas a lo largo de un año de experiencias, con el fin de acompañar a las familias en el desarrollo de las destrezas para la vida diaria de sus hijos e hijas. Conlleva un proceso de análisis y reflexión, para la transformación de quienes viven juntos esta experiencia. Como hallazgos importantes se destacan la necesidad de</p>	<p>transformación de su realidad.</p> <p>Crear un hilo conductor entre la labor terapéutica que se realiza en un centro educativo y el trabajo que realizan las familias con sus hijos e hijas en sus casas.</p>	<p>un análisis univariante. Finalmente, se presentaron los resultados del DFVC a todos los agentes implicados. Ahí se cumplimentaron los cuestionarios post-debate por parte de los progenitores y se remitieron a la universidad para que realizara un análisis descriptivo de los resultados.</p> <p>Se realiza una investigación acción participativa, desde el paradigma naturalista. Se realizaron 6 tardes de café, en las que en cada una se eligió un nodo o aspecto importante con el cual se pretende promover la transformación en todas las participantes y los participantes para vivenciar un proceso de pensar, dialogar, sentir y hacer, obteniendo una respuesta favorable en los estudiantes y las estudiantes de las familias contribuyentes.</p>	<p>exento de dificultades, ha precisado de la mutua adaptación de conocimientos, expectativas, necesidades y ritmos. Para que el aprendizaje fuera posible ha sido necesario cuestionarse el propio estatus, reconocer y asumir los saberes de los distintos miembros del grupo y ser capaces de situarse en la posición del otro.</p> <p>Con este método se hace posible reconocerse en la otra persona y descubrir que hay historias similares y que ayuda a enfrentar, de una mejor manera, el porvenir. El intercambio ha llevado a la interconexión como comunidad. Incrementando la capacidad de escucha a los otros para enriquecerse de sus aportes. Mejorando la reflexión y análisis, interpretando gestos y actos sencillos, con situaciones que regala la vida, facilitando el aprendizaje y el conocer al otro. Hay que destacar la importancia de espacios para el diálogo y la escucha, en miras de trabajar en sintonía. Es imprescindible</p>
--	---	---	--	--	--

<p>3 Transformando conflictos en familias del suroriente de Barranquilla: una experiencia desde la investigación en acción participativa (IAP)</p>	<p>De la Peña y Lozano (2017) Colombia</p>	<p>tener una mayor relación entre escuela y familia, contar con un espacio de crecimiento emocional, encontrar similitudes entre familias que los involucren, crear espacios personales para la reflexión y, no menos importante, atreverse al cambio.</p> <p>El presente artículo recoge la concepción y manejo de conflictos, y su proceso de resignificación a través de una Investigación Acción Participación (IAP). A partir de la observación participante, entrevistas individuales y grupos focales, cada familia aportó la mirada desde su realidad y su auto-reconocimiento como protagonista de conflictos. Los resultados muestran una direccionalidad del conflicto de los hijos hacia los padres y un creciente interés de estos por</p>	<p>Repensar el conflicto familiar, caracterizándolo y generando espacios de construcción participativa de estilos positivos de afrontamiento que favorecieran la convivencia y el bienestar.</p>	<p>El presente estudio propuso desarrollarse como una Investigación Acción Participativa (IAP) en la que los participantes se convierten en agentes, conociendo e indagando su realidad, apropiándola; se educan aprendiendo a aprender, de forma activa y propositiva, y actúan para su transformación; y en la que el investigador es un facilitador de procesos, desde un diálogo horizontal. Como técnicas de recolección de información se emplearon la encuesta, la observación participante, el grupo focal y</p>	<p>señalar el alcance motivacional que tendrá, siempre y cuando el compartir sea de las familias, entre ellas y para ellas. La escuela debe tener alteridad y convertirse en animadora y promotora, brindándoles el mayor apoyo a los padres y a las madres.</p> <p>La resignificación del conflicto fue el punto de partida para el cambio de percepción sobre este, pasando de una mirada negativa a una positiva, como oportunidad para el cambio y mejoras en sus relaciones familiares. Esto facilitó el empoderamiento de las familias y sus miembros, el desarrollo de habilidades sociales y el cambio en la dinámica familiar, funcionando como un microsistema en transformación. Las familias identificaron que las actividades desarrolladas en el programa permitieron la reorientación de sus percepciones y la apertura hacia nuevas formas de leer y comprender al otro,</p>
---	--	---	--	--	--

<p>4 Trabajo conjunto familia y docente, el caso de una niña con síndrome autista</p>	<p>construir dinámicas familiares apoyadas en el diálogo y centradas en los intereses de sus hijos. Las familias plantearon la necesidad de desarrollar habilidades sociales como base para implementar manejos alternativos de conflictos.</p>	<p>Este artículo explica el proceso de investigación acción vivido durante un año con una familia. Se presentan las reflexiones que surgieron a partir de esta experiencia, la incertidumbre y las angustias propias de un docente. La investigación acción fue el medio para trabajar y encontrar espacios para compartir la búsqueda de una respuesta. Se utilizó el juego como instrumento mediador de estos espacios entre docente, padre y niño. A partir del análisis de las</p>	<p>el taller participativo; El proceso de la IAP se surte en tres fases: Autodiagnóstico (indagación), trabajo de campo y primeras propuestas (apropiación, aprender a aprender) y conclusiones y propuestas de acción (camino a la transformación).</p> <p>Conocer la forma en la que influyen mutuamente familia y docente; y descubrir cómo incidir en el proceso educativo del niño a partir del trabajo conjunto.</p>	<p>El taller participativo; El proceso de la IAP se surte en tres fases: Autodiagnóstico (indagación), trabajo de campo y primeras propuestas (apropiación, aprender a aprender) y conclusiones y propuestas de acción (camino a la transformación).</p> <p>En la investigación en el trabajo se realizaron encuentros, donde los participantes compartían. Estos encuentros se dividieron en tres momentos. El primero tiene como eje el ensayo y error en el trabajo, constituye el espacio-tiempo en el cual nos conocemos, probamos maneras diversas de interactuar cada uno, en un rol desarticulado del otro, cada uno, cumpliendo objetivos didácticos. Posteriormente, se da lugar al segundo momento, que se caracteriza por dos condiciones principales, el</p> <p>El resultado de este proceso fue abrir una oportunidad para la mirada conjunta, para percibir los detalles que fortalecen los vínculos y cómo se comunican. El vínculo que han establecido se amplía, sin barreras. Esta nueva percepción del progenitor es otro logro importante del proceso. La investigación acción nos permite reflexionar, devolvernos, analizar, pero, sobre todo, ayuda a mejorar la práctica a través de su transformación, al tiempo que procura comprenderla. Cambiar es, entonces, una transición, un paso de un modo de ser, pensar o sentir a otro distinto, que en este proceso compete no solo a un</p>
	<p>Rodríguez (2015) Costa Rica</p>	<p>impactando positivamente en la convivencia familiar al generar cambios en los esquemas de manejo de los conflictos. El ejercicio empático entre padres e hijos permitió el reconocimiento de cada uno en sus necesidades; sin duda, este reconocimiento es necesario al estructurar toda intervención familiar.</p>		

		<p>observaciones, en cada una de las sesiones nacen los aprendizajes en conjunto. Se evidenció la importancia de la participación de la familia en los entornos educativos no como simples receptores, si no como protagonistas del proceso.</p>		<p>paso del tiempo y la profundidad de la comprensión de la subjetividad del otro. Esto nos lleva a cambios y ajustes. Un tercer momento crece exponencialmente, es el relacionado con la reflexión y análisis acerca del proceso realizado, del cual emerge la ruptura epistemológica en este proceso.</p>	<p>miembro, sino a todos los participantes, docente incluido. Una transición en la manera de ver las cosas, en el paradigma, en el sentir y hacer. Con el trabajo en conjunto se vivió una transición en un espacio y tiempo particulares, aunque durante el camino hubo momentos más difíciles.</p>	
5	<p>Diseño, desarrollo y evaluación de un programa para la prevención secundaria del maltrato dirigido a padres de familia, desde una perspectiva participativa</p>	<p>Gómez (2004) Colombiana</p>	<p>El proyecto se enmarcó en una propuesta de Investigación Acción Participativa, de manera que la comunidad educativa fue autogestora en la identificación y solución de las propias necesidades en relación con la educación de los niños. La propuesta se desarrolló en tres fases que se iniciaron con el acercamiento a la comunidad. En la segunda etapa se elaboraron los instrumentos, se realizó su</p>	<p>Identificar junto con los progenitores de familia, las situaciones relevantes y específicas de tratos inadecuados hacia los niños con el fin de diseñar, desarrollar y evaluar un programa de</p>	<p>Se empleó la Investigación Participativa, que consiste en una propuesta metodológica que integra a la comunidad en el conocimiento y solución de sus problemas; esta perspectiva se inscribe en el campo de las acciones de capacitación que no buscan solamente describir los problemas, sino generar conjuntamente con la comunidad los conocimientos necesarios para definir las acciones adecuadas que estén en la línea de cambio y de transformación de prácticas</p>	<p>En cuanto a los logros que se dieron en este trabajo se encuentra que a través de la acción participativa los progenitores integraron el ámbito institucional con el familiar, debido a que en este proceso intervinieron de manera activa tanto los docentes, como también los progenitores del Grupo Focal quienes se volvieron multiplicadores de la información a toda la comunidad y a sus familias con el fin de prevenir los tratos inadecuados hacia sus hijos e hijas. Cabe destacar que este tipo de integración como un</p>

			<p>aplicación y se llevó un cabo el análisis tanto cualitativo como cuantitativo. Con la retroalimentación de la comunidad se dejó planteada la estrategia de acción. En la tercera fase, los progenitores diseñaron como estrategia de acción una cartilla titulada “Programa para el buen trato”, donde incluían distintas pautas.</p> <p>Este artículo presenta un análisis de la socialización en valores y convivencia en la escuela y con los iguales a partir del Debate familiar sobre valores y convivencia, un instrumento innovador que utiliza la metodología dialéctica para implicar a las familias en el análisis y la transformación de su propia realidad. De los resultados se desprende la necesidad de promover el desarrollo de competencias</p>	<p>prevención dirigido a los progenitores, que genere estrategias de solución frente a las pautas de crianza inadecuadas.</p> <p>Conocer las respuestas obtenidas con el debate familiar a tres cuestiones relevantes del contexto escolar como son los valores, la adaptación de los niños/as y el ejercicio de la violencia.</p>	<p>que no benefician el desarrollo. El diseño se estructura en tres ejes fundamentales: a) una fase de acercamiento y conocimiento de la comunidad; b) una fase de investigación y c) una fase de culminación que implica la devolución de la información, el desarrollo del programa de acción y la evaluación del trabajo realizado.</p> <p>El desarrollo del proceso se llevó a cabo a través de seis fases: sensibilización, dinamización, diseño, ejecución, análisis de resultados y evaluación/difusión. En la fase de ejecución, el profesorado de los centros fue el encargado de repartir los debates al alumnado. Los instrumentos recogidos se remitieron a la universidad, dónde se realizó un análisis univariante y se obtuvieron datos descriptivos con un</p>	<p>aspecto clave en la investigación participativa.</p> <p>Para afrontar el conflicto, inherente en las relaciones humanas, conviene asumir como propios los valores que se pretenden transmitir. Desde esta perspectiva, con el DFVC se ha implicado a los diferentes agentes educativos de un territorio en una tarea común para la transformación de su entorno. Todos ellos han tenido la oportunidad de formular propuestas para analizar la realidad. Debemos resaltar que las acciones propuestas llevan consigo el valor de la</p>
6	<p>Escuela e iguales como contextos de socialización</p>	<p>Viguer y Solé (2014) España</p>				

emocionales y sociales en la infancia, de superar los obstáculos que conducen a la discriminación y de adecuar la educación a las nuevas exigencias sociales. Se pone de relieve la utilidad del instrumento para implicar a las familias y a la comunidad en el análisis de su realidad, como primer paso para poder contribuir después en la formulación de líneas de acción para su transformación.

análisis estándar de frecuencias y medias categóricas y cuantitativas.

participación como objetivo y estrategia para fomentar la convivencia positiva y la salud comunitaria, y que a pesar de las dificultades que supone la implicación de todos ellos, se considera que se han logrado resultados alentadores. Este estudio muestra la utilidad de la metodología dialéctica para implicar a la comunidad, través del trabajo cooperativo, en la construcción de una convivencia positiva para que alcance mayores cotas de bienestar, felicidad y favorezca. Aunque no está exento de dificultades.

5. DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

Para la realización de esta revisión teórica han sido objeto de análisis las seis acciones que se vieron anteriormente. Se puede observar que no es un gran número, pero para esta revisión en concreto se buscaban IAP que trabajaran directamente con la familia como núcleo de la intervención, ya que las intervenciones participativas suelen ser más usadas para comunidad. Esto realza la necesidad de seguir investigando en este tema, también realizando nuevas intervenciones para sus posterior análisis y evaluación. De esta forma, se han observado gratos resultados en todas las acciones planteadas, se podría plantear como un buen camino cuando se pretenda una transformación desde los propios participantes, siendo ellos quien mediante la participación investigan sus dificultades o diferentes problemáticas para así solucionarlo.

En los resultados podemos observar como en las seis intervenciones basadas en la investigación-acción-participativa (IAP) planteadas el núcleo familiar es el objeto de la intervención, y a su vez sujeto, ya que todas trabajan desde la participación de todos los actores. La participación se destaca como pieza clave para llegar a la transformación de los comportamientos y/o conductas de sus miembros. De igual manera, en todos los artículos se puede ver como la transformación y el cambio son necesarios para el éxito. Por lo que, debido a esa reflexión que realizan ya sea en pequeños espacios, pequeños encuentros de café, entrevistas... los participantes llegarán a resignificarse varios aspectos importantes en la intervención.

Los objetivos que no eran específicos de cada una de las acciones tenían una misma base, donde compartían términos como implicar, reflexionar, construir y observar. Todos ellos términos muy importantes en la IAP. Por lo tanto, este tipo de intervenciones son bastante óptimas cuando se trata de buscar una participación en toda la familia, para que, entre todos, tanto el profesional que tendrá un papel de facilitador, mediante la observación construyan nuevas realidades.

Un dato que llama la atención es que todos los artículos son posteriores al 2010, salvo el quinto realizado en 2004. Esto aclara porque hay tan poco material a analizar, ya que podría ser probable que es un tema nuevo para tratar y analizar. Ya que, aunque la literatura sobre las metodologías participativas es más antigua, aquí se buscaban

determinadas acciones, concretamente las que ponían su foco de atención en el núcleo familiar.

Aunque en cada artículo podemos ver como una diferente metodología, salvo en el primero y el sexto, ya que son de los mismos autores. Esto se debe a que están usados en contextos diferentes y en intervenciones diferentes, aunque traten con la familia en su núcleo. Por ejemplo, en el cuarto artículo se interviene con una familia con una hija con síndrome autista, mientras que en el tercer artículo es con varias familias sobre la violencia familiar. Lo que si está en todos los procesos de las distintas intervenciones es tanto el momento de investigar o conocer entre todos y un análisis o evaluación de lo que se ha obtenido de los distintos encuentros. Por lo que se podría vislumbrar como una parte importante cuando se trabaja desde la participación.

La participación ha sido fundamental para que los distintos participantes, en este caso las familias, los facilitadores y en algunos casos docentes, llegarán a un punto en común desde distintos puntos de partida. Para ello, es importante conocer similitudes e investigar sobre la realidad en la que vivimos. De esta manera se integran todos para poder analizar y buscar una solución que provenga directamente de los propios sujetos. La participación por parte de los sujetos debe estar en todo el proceso, ya sea en el momento de reflexión hasta la evaluación.

El papel del profesional en este tipo de intervenciones es de facilitador como se nombra en algún artículo, de acompañante o mediador. Esto se debe a que las conversaciones deben ser horizontales, para que ellos se vean con el poder para lograr su propia transformación, y que provenga directamente de sus preocupaciones e intereses. De esta manera, también deberá analizar en todo el proceso junto al resto, participando de forma activa en la transformación, llegando a cambiar con el resto si hay una gran implicación.

Distintas eran las formas en las que se realizaban las sesiones, ya sea, por ejemplo, tomando un café en pequeños momentos, en entrevistas focales, cuestionarios que ellos mismos elaboraban o en diferentes encuentros de puesta en común. De una manera o de otra, cada artículo consiguió sus objetivos y descubre grandes beneficios de la participación, por lo que es posible afirmar que la forma de cómo se realiza la sesión (su método) no se ve como un gran factor. Ya que se adaptaría a el momento y las características de la intervención.

Los distintos autores ponen de manifiesto la importancia de este tipo de acciones para el trabajo con las familias. Como se puede observar en este ejemplo con Viguer y Solé (2014) que realizaron tres años mas tarde otra IAP en el núcleo familiar, debido a que obtuvieron esperanzadores resultados en su primera acción.

Otro de los grandes factores que se pone de manifiesto tanto en teoría como en los artículos es la reflexión como paso importante del proceso. Los participantes mediante sus aportaciones y debates van creando un mismo significado, mediante el diálogo y la reflexión conjunta.

Todo esto que se ha encontrado y analizado ayuda a confirmar la premisa inicial de que las intervenciones que se realicen con las familias para ayudarla con sus tareas de socialización se podrían mejorar si se incorporan estrategias que contribuyan a la implicación activa en su propio proceso y que estimulen el compromiso con sus objetivos a largo plazo, todo haciéndoles partícipes de la intervención desde el diagnóstico hasta la evaluación. Por lo que se pone de manifiesto como se dice anteriormente, la necesidad de realizar un mayor número de intervenciones que tengan la participación como punto clave en familias. Ya que, de esta manera, a parte de solucionar los diferentes conflictos, unirán a sus distintos miembros, como se observa en los distintos resultados obtenidos.

Nuestro primer objetivo planteado fue conocer las propuestas de intervención comunitaria con familias basadas en la participación. Como se ha visto, se ha contestado a esta incógnita inicial que se planteaba al principio de la revisión teórica.

Nuestro segundo objetivo era identificar los beneficios y las limitaciones que se presentan cuando se plantea la metodología participativa, intervención en la dinámica familiar. En lo anteriormente escrito, se ha hablado de los beneficios que son bastantes de este tipo de acciones.

No obstante, también existen limitaciones cuando se realiza una intervención de esta índole. Sin embargo, los distintos autores no dejan claramente ver este tipo de limitaciones. Aunque se puede observar en los resultados de las distintas intervenciones realizadas que han sido más los beneficios encontrados. Una de las grandes implicaciones está en esa pieza clave que es la participación. De esta manera el facilitador tendrá que motivar a todos los participantes para que lleguen a ese nivel de

implicación. Pero como se trabaja con personas, hay que tener en cuenta que una persona puede no llegar a implicarse en ningún momento, y puede que el facilitador no pueda tampoco actuar. En estos seis ejemplos, no se llegó a este momento. También se hace más complicada la participación cuando es prolongada en todo el proceso, ya que aumenta su responsabilidad. Esto puede dar paso a fatiga y abandono de la motivación.

Otra limitación puede ser el tema principal de estudio, que es la familia. Ya que cada familia tiene una estructura distinta, por lo que habrá que adaptar distintos métodos y formas de trabajo según sea la situación en la que se encuentren. Esto pone de manifiesto que no hay un proceso específico que seguir para todos los casos como si de seguir un guion se tratase. Otra de las problemáticas que pueden surgir proviene del papel del facilitador y del lenguaje horizontal. Porque se necesita que su papel quede claro desde el principio, más que el de él solamente, el de todos. Para que desde un lenguaje horizontal sepan cuáles son los límites de su comportamiento y hasta donde se puede llegar.

Por lo tanto, se ha podido observar el positivo papel que juega las intervenciones basadas en la participación en el núcleo familiar. Todo ello, debido a unas determinadas características que se han mencionado y que juegan un papel clave. Aunque solo se han podido analizar estos seis artículos debido a la poca literatura al respecto en la familia como objeto y no la comunidad, se han observado grandes beneficios de su uso. De esta manera, se debería partir de aquí para plantear nuevas investigaciones y/o acciones que ayuden a profundizar en este tema y vislumbre de esta forma el camino que está por seguir. Por lo que no se conocen antecedentes suficientes como para plantear una revisión teórica estricta, siguiendo por ejemplo la propuesta del método PRISMA.

Como se expresó anteriormente, los artículos son en su mayoría de la última década, por lo que se puede entender como un nuevo tema que se pone de manifiesto en los profesionales que realizan sus intervenciones con familias.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Agrelo, A. (2011). Metodología participativa. Recuperado de <https://es.slideshare.net/andreagrelo/metodologa-participativa>
- Alberdi, I. (1982). Un nuevo modelo de familia. *Papers*, 18, 87-113.
- Arce-Chavarría, E. (2015). Dando vida me doy vida: Una experiencia de investigación acción con familias. *Revista Electrónica Educare (Educare Electronic Journal)*, 19 (1), 221-239
- Balcázar, F. (2003). La investigación-acción participativa en psicología comunitaria. Principios y retos. *Sevilla: Apuntes de psicología*, 21 (3), 419-435.
- Balcázar, F. (2003). *Investigación acción participativa (iap): Aspectos conceptuales y dificultades de implementación*. Fundamentos en Humanidades.
- Bartolomé, M. (1986). La investigación cooperativa. *Educar*, 10, 51-79.
- Colmenares, A. (2011). Investigación-acción participativa: una metodología integradora del conocimiento y la acción. *Voces y Silencios: Revista Latinoamericana de Educación*, 3 (1), 102-115
- De La Peña, A. A. & Lozano, J. E. (2017). *Transformando conflictos en familias del suroriente de Barranquilla: una experiencia desde la investigación-acción-participativa (iap)*. *Psicología & Sociedade*, 29, 127-167
- Elliott, J. (1993): El cambio educativo desde la investigación acción. *Madrid: Morata*.
- Fals Borda, O., Bonilla, V., & Castillo, G. (1972). *Causa popular, ciencia popular*. Bogotá: Publicaciones de La Rosca.
- Fals Borda, O. (1985). *Conocimiento y poder popular*. Bogotá: Siglo XXI.
- Fawcett, S. B., Seekins, T., Whang, P., Muiu, C. y Suárez-Balcázar, Y. (1982). Involving consumers in decisionmaking. *Social Policy*, 13 (6), 36-41.
- Flaquer, L. (1998). *El destino de la familia*. Barcelona: Ariel.
- Gallego, A. (2012). Recuperación crítica de los conceptos de familia, dinámica familiar y sus características. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, 35, 326-345

- Gómez, M. (2004). Diseño, desarrollo y evaluación de un programa para la prevención secundaria del maltrato, dirigido a padres de familia, desde una metodología participativa. *Colombia: Universidad Católica de Colombia. Acta colombiana de psicología* 12 (4), 87-101.
- Jiménez-Domínguez, B. (1994). *Investigación ante acción participante: Una dimensión desconocida*. En Maritza Montero (Ed). *Psicología Social Comunitaria: Teoría método y experiencia*. Guadalajara: Universidad de Guadalajara (103- 137).
- Kemmis, S. (1984): *Point-by-point guide to action research*. Deakin University.
- Latorre, A. (2007). *La investigación- acción. Conocer y cambiar la práctica educativa*. España: Grao.
- Lewin, K (1946). Action research and minority problems. *Journal of Social Issues*, 2, 34-46
- Lomax, P. (1990): *Managing Staff development in Schools*. Multi-Lingual Matters.
- Martínez, M. (2009). *Ciencia y arte en la metodología cualitativa*. México: Trillas.
- Minuchin, S. (1982). *Familia y Terapia familiar*. Buenos Aires.
- Páez, G. (1984). *Sociología de la familia*. Bogotá: Universidad Santo Tomás.
- Paz Viquer & Neus Solé (2011) *Debate familiar sobre valores y convivencia: una investigación participativa para implicar a las familias en el análisis y la transformación de su realidad*. *Cultura y Educación*, 23 (1), 105-118
- Paz Viquer & Neus Solé (2012) *Escuela e iguales como contextos de socialización en valores y convivencia: una investigación participativa a través de un debate familiar*. *Cultura y Educación*, 24 (4), 475-487
- Pring, R. (2000): *Philosophical of Educational Research*. *Continuum*.
- Rodríguez-Roblero, M. (2015). Costa Rica: Escuela Nuestra Señora de Lourdes. *Revista Electrónica Educare (Educare Electronic Journal)*, 19 (1), 297-309
- Suarez-Balcazar, Y. (1998). *Un modelo contextual de incremento de poder aplicado a una población Hispana en los Estados Unidos*. España: Síntesis.
- Suarez-Balcazar, Y., Balcazar, F. E., Quiros, M., Chavez, M., & Quiros, O. (1995). *A case study of international cooperation for community development and primary prevention in Costa Rica*. *Prevention in Human Services*, 12, 3-23

Torres Velázquez, L. E., Ortega Silva, P., Garrido Garduño, A. & Reyes Luna, A. G. (2008). Dinámica familiar en familias con hijos e hijas. *Revista Intercontinental de Psicología y Educación*, 10 (2), 31-56